La ley de la Red de Cuido se ha limitado a atender menores de 0 a 6 años. EYLEEN VARGAS/ OJO POR OJO

Gran desigualdad entre centros

entre centros

Michelle Campos
Colaboradora

Autoridades del IMAS y de la Red de Cuido afirman que los recursos otorgados por Fodesaf no son suficientes. Estiman que necesitan al menos un 1% del producto interno bruto (PIB), para poder cubrir toda la población meta.

En el 2018, el IMAS recibió ¢26.543 millones de Fodesaf y gastó el 97%.

Los Cen-Cinái, unidad de cuido que más cobertura tiene y que ha logrado expandir sus horarios y modalidades para ofrecer servicio nocturno, tienen una situación distinta.

Estos centros forman parte de la Red, pero no reciben financiamiento de ella, sino que el dinero viene directamente de Fodesaf, que por ley debe otorgarles un 15% de su presupuesto.

Sin embargo, los procesos para inversión son lentos y solo ejecutan un 6%, el resto se devuelve a las arcas del Fondo. Si los Cen-Cinái ejecutaran todo el dinero, su cobertura se triplicaría.

De ser así, por ejemplo, en el Cen de la León XII, distrito de Tibás, Katherine Vindas, no tendría que negar cupos a madres que se acercan a pedir cuido para sus hijos.

"Todos los días dos o tres mamás llegan a tocar la puerta, para ver si hay campo, pero como estamos llenos, no podemos recibirlos, inclusive tenemos una lista ya hecha para el momento en que llegue otra maestra" dijo la encargada.

En este Cen, con sillas descarapeladas, Ingrid Corea, recibe almuerzo para su hijo de 5 años; ella ya no trabaja, lo hizo por un tiempo, pero lo que ganaba se gastaba en el cuido y alimentación de su niño.

Cuando buscó ayuda en el IMAS, para meter al niño en la Red, los funcionarios le dijeron que ella solo tenía un hijo y debía tener al menos dos, sin tomar en cuenta sus condiciones de pobreza, baja escolaridad y zona de riesgo.

Otra modalidad de cuido con los Hogares Comunitarios, donde amas de casa, llamadas madres comunitarias, habilitan un espacio para recibir en sus casas a los niños.

El 79% de las madres comunitarias no son profesionales, por lo que carecen de personal especializado para la atención de los menores, como consta en un estudio de la Contraloría General de la República..

Lo contrario ocurre en los Cecudi, que tienen infraestructura y mobiliario modernos; formas de enseñanza innovadoras, y madres beneficiadas muy satisfechas.

Es el caso del Cecudi de la Municipalidad de Desamparados, en la comunidad de Loto, donde se da atención integral para infantes desde los 0 hasta los 5 años. Ahí trabajan metodologías innovadoras e inclusive reciben talleres de arte.

Finalmente, están los centros privados, a los que IMAS da un subsidio para que reciban niños de bajos recursos. ■